

Entrevista con Roseli Rodrigues de Mello

Experta en educación dice que la clave para mejorar el ambiente escolar es una sola: dialogar

Investigadora brasileña dice que es fundamental que todos los actores del ámbito escolar sepan llegar a acuerdos.

M. EUGENIA SALINAS

“El diálogo y la participación de las familias y los estudiantes son fundamentales para el cambio y la superación de la violencia en las escuelas”, asegura Roseli Rodrigues de Mello, profesora y doctora en Educación.

La investigadora brasileña participó en nuestro país en un seminario sobre convivencia escolar organizado por minera El Abra y la Universidad Católica del Norte. Allí se compartieron distintas estrategias para que las comunidades educativas y los profesores puedan lidiar con los conflictos que se dan en contexto escolar.

“Es importante dialogar porque cuando todas las personas de la comunidad educativa, incluidos los familiares, conversan sobre la escuela que desean, se genera un compromiso y un sentimiento de poder sobre sus propias vidas”, reflexiona Rodrigues.

¿Cómo debería ser ese diálogo?

“Por ejemplo, con preguntas como ¿cómo te gusta que te traten? Alguien puede decir 'no me gusta que hagan bromas conmigo' y esto va generando un diálogo en las escuelas para que se pueda poner un parámetro de qué es una convivencia razonable para todos. Hay que ir aprendiendo a estar con los otros. Hoy está muy presente en las relaciones la respuesta inmediata y una persona de cualquier edad quiere una respuesta inmediata



RICHARD SALGADO

para lo que desea y quiere que sea de determinada manera. Pero hay que consensuar y esto creo que se ha interrumpido principalmente por la pandemia. Perdimos unos dos años, por lo menos, de práctica de solución de conflicto, de negociación y de consenso que se establece en el diálogo. Y eso es lo que tenemos que retomar en las escuelas”.

¿Hay que sumar otros actores del ámbito escolar a ese diálogo?

“Sí, hay que tener lo que llamamos comisiones mixtas, con representación del profesorado, de familiares y de estudiantes. En estas comisiones mixtas, los delegados de cada clase pueden plantear lo que son los

La investigadora dice que en los colegios se deben generar ambientes de diálogo y de confianza.

principales problemas que molestan a ese grupo para debatirlo ahí y pensar entre todos cómo se puede mejorar eso. Después estos niños vuelven a sus propias clases y van a explicar lo que piensan y van a dialogar con sus compañeros. Se hacen otras reuniones y así van consensuando hasta llegar a una propuesta que se puede presentar a toda la escuela, de tal manera de llegar a un consenso de cómo es vivir mejor en aquel colegio”.

¿Por qué es fundamental involucrar a todos en este diálogo?

“Porque estamos en un momento social que llamamos de sociedad dialógica. Lo que antes eran las autoridades de naturaleza, que ya estaban puestas, ya no funcionan de la misma manera. Hoy día nadie cumple una regla si no sabe por qué está o si no está de acuerdo con ella. Entonces pasamos de una forma de organización de reglas preestablecidas a una relación donde todas las personas queremos entender y participar de la propia vida y de cómo esta vida se organiza. Desde la filosofía, Habermas dice 'donde no hay diálogo, hay conflicto'. Entonces en las organizaciones sociales es importante generar ámbitos de diálogo y de confianza y, por lo tanto, de participación de las personas, pero no una participación autoritaria donde uno se impone al otro. El estudiantado tampoco puede decir cuál debe ser esa regla, hay que argumentar por qué esa regla va a mejorar la convivencia. Todo lo que se quiere imponer como una regla sin diálogo no funciona y dónde no hay diálogo, va a saltar el conflicto”.

¿Y cuál es el rol de los profesores en todo esto?

“La discusión se debe hacer mediada por el profesorado que sepa cómo hacerlo. Es un rol central porque en educación somos las personas las que trabajamos con la población, no hay otra profesión hoy día en el mundo que trabaje con el corazón de la sociedad. No es fácil y el conocimiento anterior no nos es suficiente, porque antes la sociedad caminaba más despacio, con todo predefinido, pero eso no es así hoy día. Eso no significa que sea peor, significa que es diferente y que necesitamos aprender cosas para este momento social. Entonces el profesorado y directivos de instituciones educativas deben formarse con bases en evidencia científica, pero con evidencia de impacto social. La sociedad está demasiado compleja y muy rápida para probar cosas en las escuelas para ver si van a funcionar o no”.